

Monumentos y conflictos

en la construcción
de identidades e
imaginarios en
Cartagena de indias:
hacia un inventario
simbólico¹

Lázaro Valdelamar Sarabia
Universidad de Cartagena

Resumen:

Considerando los monumentos como artefactos culturales inscritos en procesos de construcción de sentidos (identitarios y de imaginarios urbanos), el presente artículo muestra parte de los resultados del proyecto de investigación del mismo nombre, cuya recolección de datos se dio en 2008. La investigación busca establecer qué propuestas, conflictos y luchas por la representación, están implicadas en la red monumentaria de Cartagena, a partir de una serie de encuestas realizadas en diversos sectores populares de la ciudad.

Palabras clave: memoria, representación, poder, popular, ciudad.

Abstract

By considering monuments as cultural artifacts that take part in the processes of construction of meaning –of both identity and urban imaginary–, this article seeks to illustrate some of the results obtained on a research project that carries the same name of this article, based on the recollection of data done during year 2008. The research project aims to determine which are the proposals, conflicts and struggles for representation that make part of Cartagena's monumental network, after a series of surveys conducted in various popular sectors of the city.

Key words: memory, representation, power, popular, city.

¹ Este artículo es parte de los resultados del proyecto de investigación homónimo, cuyos recursos proveyó la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Cartagena, en su primera convocatoria de financiamiento de proyectos, año 2007. Fue realizado en el grupo de investigación: Sociedad, Cultura y Política en el Caribe colombiano.

This article makes part of the results of the homonymous research project, funded by the Vice-Rector's Research Office of the University of Cartagena in the internal project call 2007.

Recibido en noviembre de 2009; aprobado en diciembre de 2009.

Presentación

Los monumentos como parte del patrimonio urbano, se proponen de una u otra forma, como apelaciones simbólicas a la construcción identitaria y al sentido de pertenencia de sus habitantes. No obstante, las desigualdades en su concepción, diseño, ubicación y apropiación, nos permiten considerarlos como nudos simbólicos del entramado histórico y sociocultural, y de las luchas por la representación y el sentido de lo urbano y la ciudadanía, entre los diversos actores e instituciones sociales (Silva, 1992; García Canclini 1990; Martín Barbero, 1987; Hall, 1993).

Nuestra investigación partió de considerar, que el carácter de artefacto simbólico (Hall, 1993) privilegiado de los monumentos, adquiere especial relevancia en el caso de Cartagena de Indias, en la medida en que pretendemos leerlos como reveladores de las múltiples, ricas y contradictorias dinámicas sociales, políticas y raciales, que atraviesan la ciudad. Dinámicas signadas por una sistemática marginación económica y simbólica, de la mayoría de sus habitantes.

Contexto

Los estudios sobre el espacio público, y las referencias a los monumentos de Cartagena, parten de considerar las tres primeras décadas del siglo XX, como el período clave de la modernización, y a los espacios, símbolos y lógicas tanto económicas y socioculturales, más influyentes en las dinámicas de la ciudad de hoy (Orrego, 1994). Un primer acercamiento al tema de los monumentos en Cartagena en el presente siglo, lo encontramos en una breve reseña de tres páginas, que realizó Eduardo Lemaitre en 1911, en la *Historia General de Cartagena*, durante la celebración del centenario de la independencia. Desde una historiografía tradicional, Lemaitre se limita a señalar la inauguración de algunos de esos monumentos, y a compilar muchos datos interesantes sobre los autores de dichas obras.

También en el marco de la historia, desde un enfoque más cercano al de este ensayo, se encuentra el texto de Raúl Román “Memoria y conmemoria: el uso público de la Historia en Cartagena”. Analizando la celebración del centenario de la independencia de la ciudad en 1911, este autor devela el nexo entre poder, historiografía tradicional y subalternización, al mostrarnos cómo se escenifica en los espacios públicos “una disputa

entre la élite gobernante y los trabajadores por ocupar los lugares de la memoria” (Román, 2001, p. 8). Al mismo tiempo, la implantación de unos monumentos se imbrica con la construcción de un pasado, donde las élites blancas-criollas e incipientemente burguesas, se autorepresentaron como únicas gestoras de la historia de la independencia local y nacional.

Por último, desde la perspectiva sociológica, y bajo su tesis de la evitación como estrategia de ocultamiento racial del conflicto étnico en Cartagena, Elisabeth Cunin (2000) aborda en un capítulo de su libro, una breve apreciación sobre el monumento a la India Catalina, al ancestro indígena de la ciudad, y a una extensa evaluación de la percepción y la historia del monumento “a la palenquera”.

Como se puede observar, ninguno de estos estudios académicos se desplaza del Centro, que a su vez se sigue configurando como centro histórico de los intereses de la élite económica y social, y de los estudios académicos tradicionales (pero democratizadores en los últimos treinta años). De alguna manera, esta lógica sigue expulsando, ahora con el cierre frecuente e inconsulto por convenciones y visitas de personajes de la política o la economía mundial, a la inmensa mayoría de los ciudadanos no solo de los beneficios económicos de esas actividades, sino del elemental uso democrático del mismo.

Por esta razón, si bien coincidimos en cuanto al papel evidentemente clave de los monumentos del centro histórico de la ciudad, pues sin duda, ocupan el centro imaginario de la “Cartageneridad”, prestamos especial atención a cómo revelar la existencia de referentes monumentarios en barrios populares, con base en los relatos y percepciones de los habitantes de dichos barrios. Como se verá, estos referentes son más importantes para ellos, que para la gente de dichos barrios, como resultado de la lógica descrita en el párrafo inmediatamente anterior. Pues, aunque poco visibilizadas e investigadas, debido a la herencia del imaginario colonial de sus élites económicas e intelectuales, las producciones generadas por las clases populares en las ciudades latinoamericanas: “suelen ser más representativos de la historia local y más adecuados a las necesidades presentes del grupo que las fabrica [y que] constituyen en ese sentido su patrimonio propio” (García, 1990, p. 183). Solo que a diferencia de las élites, no han podido realizar –salvo en casos muy excepcionales–, algunas operaciones básicas para que su patrimonio sea visto como tal, y a través de él, verse so-

cialmente reconocidos en su densidad cultural e histórica: a) acumularlos históricamente: lo que nos remite al problema de los recursos económicos, físicos y de persistencia en el tiempo de sus producciones; b) volverlos base de un saber objetivado: esto es, que las producciones simbólicas y su memoria, al estar en el campo de la oralidad, no son consideradas por las mismas disciplinas (historia, antropología) o por los organismos oficiales de valoración, recopilación y difusión del patrimonio urbano local o nacional (García, 1990).

Recurrimos a un trabajo etnográfico para analizar los modos en que se relacionan, negocian y chocan, la escenificación de la identidad cartagenera, puesta en marcha por las políticas públicas que guían la construcción de la red monumentaria, con las construcciones identitarias manejadas por la población (“punto de vista” de los ciudadanos) (Silva, 1992). También realizamos entrevistas a las personas que se relacionan (ven, sienten, imaginan e interpretan) con los monumentos aquí analizados. De ese modo, identificaremos las narrativas en las que los individuos inscriben y dan sentido a dichos artefactos culturales, al tiempo que contaremos con herramientas que nos permitan reconstruir los imaginarios urbanos, que los diversos actores crean de la ciudad.

Finalmente, nuestro interés principal, más que realizar un cruce esencialmente estadístico, fue exponer el carácter cualitativo de las respuestas; lo cual se evidencia en la manera en que exponemos los resultados, es decir, mediante tablas que contienen las observaciones generales y que orientan las conclusiones que a su vez, presentamos aquí. Como se apreciará, desarrollamos por razones de espacio, una mínima parte de la rica información obtenida, dejando para otra ocasión asuntos como las “épocas festivas”, y la monumentalidad “propia” de los barrios encuestados.

Los resultados de la investigación²

Nos parece una contribución importante en este momento de celebraciones del Bicentenario, poner a disposición de los lectores, los resultados de las 270 encuestas aplicadas en noviembre-diciembre del 2008, en ba-

² Por su colaboración en la recolección de datos y en el análisis conjunto de los resultados en extensas discusiones, agradecemos a la profesora Osiris Chajín Mendoza y a los estudiantes: Kelly Perneth Pareja, Lorena Guerrero Palencia, Roxana Velázquez, Francisco López Fera, Jaime Morales Quant y Luisa Arrieta.

rrios históricamente configurados como populares, en la dinámica política e imaginaria de la ciudad, como un insumo más en la serie de debates y contribuciones que actualmente se dan.

El cuestionario constaba de quince preguntas, divididas en dos ejes temáticos que, como se observa en las tablas, traslucen nuestro interés de ilustrar los contrastes y deslizamientos entre los dos polos espaciales que representan la forma en la que se imagina generalmente el habitante cartagenero a su ciudad. Esta es la oposición entre “el barrio” y la ciudad (centro amurallado y turístico); y que está expresada en un dicho, cuando la gente sale de su barrio: “voy para Cartagena”; frase que transluce todas las fracturas espaciales y socioeconómicas de la urbe caribeña.

En el bloque de preguntas con relación al barrio, tenemos: ¿Si usted tuviera que llevar de visita a su familia o amigos, a qué lugares del barrio los llevaría?; ¿Qué eventos importantes del barrio recuerda? ¿Por qué?; ¿Qué lugares o sitios, objetos e incluso personas, le parecen importantes en el barrio? ¿Qué piensa o siente al respecto? ¿Qué lugares, sitios u objetos, no le gustan del barrio? ¿Qué época del año le gusta más del barrio? ¿Cómo se preparan para las fiestas del barrio? ¿Qué recursos aportan? ¿Qué tiempo le dedican a los eventos?

El segundo bloque está relacionado con la ciudad: ¿Qué lugares, monumentos o estatuas, le gustaría destruir? ¿Qué piensa del centro histórico? ¿Qué sitios o monumentos de la ciudad conoce? ¿Cuál es el sitio histórico de Cartagena que le parece más importante? ¿Cómo organizaría un paseo por la ciudad? ¿Qué monumentos de la ciudad ubica, y qué relación tiene con la historia real de los mismos? ¿Con qué personaje de la historia de Cartagena se identifica? ¿Cuáles son los recorridos más frecuentes?

Esta escenificación de la red monumentaria, se convierte en una vía pedagógica-funcional del discurso de Cartagena, como patrimonio y como lugar turístico para los cartageneros y cartageneras. En preguntas como: ¿Qué lugares, monumentos o estatuas, le gustaría destruir? la respuesta en general es: *no me gustaría destruir ninguno porque destruirlo sería acabar con el patrimonio, con la historia de la ciudad, eso es lo que nos identifica, eso hace parte de la real historia de Cartagena*³. Muchos de los entrevista-

³ Las cursivas son de nuestra autoría para resaltar las respuestas.

dos, consideran que en los monumentos radica la importancia de Cartagena como ciudad turística e histórica; puesto que, *eso es lo que le gusta al turista, y uno que es de aquí no valora eso, ellos vienen de tan lejos para venir acá para pagar por ver esto, y uno que es de aquí no lo va a ver.*

Los anteriores relatos permiten vislumbrar, cómo en la población cartagenera se ha interiorizado un discurso de ciudad patrimonial, el cual es producto de un trabajo conjunto entre escuelas, historiografía, medios y políticas públicas culturales, que han formado a un habitante-patrimonial. Lugares como el Centro de Convenciones⁴, y los distintos eventos que se realizan allí, parecen inscribir a la gente dentro una ciudadanía internacional y de exhibición, y en continua comunicación con otros grupos humanos.

Otra de las preguntas que permite analizar la inscripción en los discursos de ciudad patrimonial de sus habitantes, es: ¿Qué piensa del centro histórico? Las repuestas a esta pregunta parecen casi consensuada; de manera general se concibe al centro *como bonito, muy bonito, espectacular; lo mejor que tenemos de la ciudad, eso es lo que nos dice que somos ciudad-histórica.* Llama la atención el uso de la palabra *tenemos*, como evidencia de la creación de un vínculo con el discurso de las políticas públicas y culturales de ciudad. Aunque se considera prudente que en otros relatos las personas manifiestan la sensación y percepción de un centro inaccesible y privilegiado, al comentarnos en sus respuestas que *el centro se ha convertido en el único lugar que se le muestra a los turistas, como si solo este definiera a la ciudad.*

Sin embargo, en estos relatos existen dos planos de conflictividad, en el aspecto de la representación y la identidad, con el discurso patrimonial. Por un primer lado, tenemos la percepción del centro privilegiado dentro de los planes turísticos, que comprenden a la ciudad y a los turistas, manifestando una sensación de exclusión y olvido de sus barrios, como lugares de exhibición y parte del todo que compone a Cartagena. Y por último, tenemos una ruptura en cuanto a la identificación con la red monumentaria, señalando la integración de algunos personajes que hacen parte de sus actividades y aficiones, en este caso el deporte, proponiendo otros personajes

⁴ Estamos haciendo alusión al Reinado Nacional de la Belleza, reuniones de carácter político y económico, entre otros casos que se pueden citar.

como monumentos: *hasta le agregaría otros monumentos con relación a la tradición deportiva de la ciudad, Bernardo Caraballo, Carlos Petaca Rodríguez, y Luís Alberto Payares Villa, que es un periodista.*

Todos estos planteamientos permiten afirmar que la población cartagenera ha interiorizado un discurso oficialista, en donde se cree tener representación e identificación con esta serie de personajes, que hacen parte de un pasado escenificado en la gran red monumentaria, que no solo es asimilada y aprehendida por la creación de un espacio visual; puesto que las escuelas también son parte importante a la hora de entender este tipo de conflictos que se entretajan en la ciudad, con la red monumentaria.

Preguntas como: ¿Con qué personajes de la historia de Cartagena se identifica?, se demuestra que existe un discurso oficialista en las respuestas de los entrevistados, creando identificaciones a partir de las vinculaciones con estos discursos: *yo me identifico con la India Catalina, con Rafael Núñez, con Blas de Lezo, Pedro de Heredia.* Y al preguntar: ¿Qué monumentos de la ciudad ubica, y qué relación tiene con la historia real de los mismos?, las personas respondían: *yo te puedo decir dónde queda este monumento, pero no te puedo decir nada de su relación con la historia, de estos monumentos no recuerdo nada.* No obstante, insisten en aseverar que se identifican con muchos de los personajes centrales que hacen parte de la red, agregando en sus respuestas: *la verdad no recuerdo, algo, solo lo que me decían en el colegio.*

Mientras que por otro lado, podríamos citar respuestas de entrevistados o entrevistadas, donde nos comentan la relación de algunos personajes de la historia de la ciudad, considerado que su versión es la más acertada para la pregunta en mención: *la India Catalina, fue una mujer que luchó por los cartageneros, ella es una mujer de admirar, por eso me identifico con ella, ella luchó contra los españoles por nosotros.* Otro de los casos a resaltar es el del señor Pedro de Heredia, que si bien sabemos, para una historiografía tradicional se muestra como el fundador de la ciudad de Cartagena. Pero desde la Nueva Historia se viene replanteando la idea de fundaciones, como si los grupos humanos establecidos en el suelo americano no fueran significativos y dignos de reconocerles sus avances y desarrollos en todas las esferas sociales, económicas, políticas y socio-culturales. Por ello, muchos de los habitantes de la ciudad se adhieren a la versión aprehendida en los circuitos escolares.

Esta investigación no solo contribuye a conocer las identificaciones de las personas con la red monumentaria, y los conflictos con los mismos; también permite comprender las dinámicas internas de cada uno de los barrios encuestados, así como los procesos que se entretienen en los grupos sociales humanos, debido a su heterogénea composición. Las primeras preguntas realizadas en el cuestionario, están enfocadas hacia el eje temático del barrio, por ello en respuestas como las que se obtuvieron en el barrio Olaya, con la pregunta: *¿Cómo se preparan para las fiestas del barrio?*, una de las señoras encuestadas respondió: *aquí no se organiza nada, pero en las otras calles sí, es que nosotros acá ya no hacemos nada, eso antes era mejor, pero ahora se forma mucho problema, porque los de allá, se vienen para acá y dañan todo.*

Términos como acá y allá, nosotros y ellos, dan muestra de la construcción de identidades al interior de los barrios, que se constituyen en referentes conceptuales para comprender los vínculos de sus habitantes, y que se utilizan como connotaciones significativas para diferenciarse los uno de los otros, seguidas de cualidades superiores, ejemplificadas en comportamientos, niveles de organización, estudios, trabajo, ingresos, entre otros. Uno de los autores que nos permite comprender estas dinámicas, donde a partir de unas interacciones y vivencias cotidianas se crean ethos urbanos de superioridad de unos grupos frente a otros, es Nobert Elías (1998), quien con el caso de Winston Parva, utiliza los conceptos establecidos y marginados, para analizar los problemas generados al interior de las comunidades, tras la creación de identidades urbanas superiores.

Otra de las respuestas que podemos citar con relación a esta temática, es: *¿Si usted tuviera que llevar de visita a su familia o amigos, a qué lugares del barrio los llevaría?* Esta pregunta parece producir en el entrevistado dos momentos; para el caso del barrio Blas de Lezo, la primera impresión que genera, es que no hay lugares del barrio para llevarlos, pero luego de pensarlo detenidamente, enumeran una serie de sitios como el parque, la iglesia, la cervecería o sus casas. En los barrios encuestados hasta el momento, en las primeras afirmaciones dicen que en sus barrios no poseen los lugares adecuados para desplazarse de forma recreativa, porque en ellos hay inseguridad, o centros comerciales cercanos, que no permiten de cierta forma realizar este tipo de actividades en el barrio.

Esto indica la forma en que se apropia una determinada comunidad de sus diversos espacios, y la manera en cómo son utilizados, y cómo se con-

figuran unas espacialidades superiores al interior de un barrio. Para una mayor ejemplificación de este caso, con la pregunta: ¿Qué no le gusta del barrio? Uno de los encuestados nos comentaba que no le gusta caminar por la parte de atrás del colegio Luis Carlos López, ubicado en el barrio Blas de Lezo; en Torices, uno de los jóvenes decía que la cuneta que está cerca de donde se realizó las encuestas, visualmente no le gustaba; y en Olaya Herrera, la cuneta se convertía en un foco de insalubridad para los niños y niñas de la comunidad.

En barrios como La María, la música genera descontento si se utilizan los Pick-up. Este tipo de equipos auditivos se han incrementado en los barrios populares de la ciudad, pasando a ser parte fundamental de la casa y de la vida diaria en el barrio. Mientras que para algunos el Pick-up y sus altos decibeles, son sinónimo de problemas e inseguridad; otro de los encuestados nos hablaba sobre esta temática, respondiendo a otra pregunta, pero igual es pertinente traerla a colación, debido a que permite comprender el fenómeno del Pick-up y su música. Cuando se le preguntó a Israel ¿Qué eventos importantes del barrio recuerda? El mencionaba la integración del barrio para la pavimentación de las calles, a través de actividades como bingos y casetas, utilizando los Pick-up.

Con la repuesta del entrevistado, entendemos como estos equipos de audición han cobrado importancia en la identidad de muchos de los habitantes de los barrios populares. De hecho, experimentamos esta situación al momento de realizar las entrevistas, puesto que en varias ocasiones encontramos los Pick-up encendidos en las casas o en las calles. Otra de las jóvenes entrevistadas en el barrio Olaya Herrera, manifestaba en sus repuestas que disfrutaba de los espacios llamados verbenas, en donde escuchan música y todos están alrededor del Pick-up, bailando.

Esta pregunta además de permitir conocer lo que no le gusta a determinado habitante de una comunidad, también le permitía a este manifestar su queja frente al abandono y el olvido de un distrito, que solo se hace presente en épocas de elecciones. Una de las encuestadas en el barrio Olaya Herrera comenta que: *en el barrio han venido una cantidad de candidatos políticos prometiéndonos cantidades de cosas para mejorar esto, pero luego consiguen los votos y no vuelven, y las cosas siguen lo mismo*. Esta misma persona continuaba diciendo que se hacía necesario construir más colegios, para disminuir los grados de analfabetización en los cuales se

encuentra Olaya; ella afirma que son pocos los colegios para un barrio tan grande como este.

La heterogeneidad en la cual están inscritas las dinámicas de los barrios, nos permiten realizar un análisis de carácter comparativo, en donde Altos del Campestre parece evidenciar a simple vista una alta complejización, y una completa satisfacción de las principales necesidades, sustentadas en la adquisición de alimentos, servicios de salud, policías y vías centrales de transporte, que intercomunican a sus distintas calles con el resto de la ciudad. Esto nos permite afirmar que Altos del Campestre se muestra como uno de los barrios más completos para los encuestados, en contraste con barrios como Olaya, en donde se presentan muchos problemas, carencia de colegios, de servicios óptimos de salud, seguridad y pavimentación de calles. En preguntas como: ¿Qué lugares, sitios u objetos, no le gustan del barrio? En Altos del Campestre, muchas de las personas respondieron: *me gusta todo del barrio, me gusta mucho mi barrio*.

Si bien, se parte de las múltiples dinámicas y tramas en las que están inscritos los barrios, se podrían señalar aspectos generales que se presentan de manera común en los encuestados. La carencia de lugares adecuados para el esparcimiento y la recreación, así como de iglesias, de instituciones de salud y de la policía, que por su inoperatividad son puntos reincidentes en las repuestas, afectan a la hora de establecer identidades y sentidos de pertenencia con el barrio.

Por el contrario, la creación de los imaginarios de espacialidad superior de otros barrios (Manga, Bocagrande, Crespo) los cuales cumplen el ideal de un barrio que está íntimamente ligado a la nociones de ciudad turística, y que siempre está en exhibición, situación que corresponde con los barrios de los sectores populares⁵. Cabe resaltar también, la ausencia de los líderes comunitarios, de los cuales se espera la gestión y el liderazgo en los procesos de socialización y acción en comunidad. Lo que se traduce en el surgimiento de otro tipo de líderes que realizan las mismas funciones, cobrando identificaciones representativas al interior del barrio por los favores recibidos, o por su papel destacado en sus diferentes actividades,

⁵ Sectores populares: el concepto de lo popular debe ser complejizado en la medida que no puede ser comprendido de manera homogénea, debemos partir de que en ciertos momentos este se convierte en un concepto aglutinante, y no permite evidenciar la articulación de redes y las dinámicas de los distintos grupos que lo conforman, con lo que llamaríamos elites locales.

reemplazando de manera paulatina las gestiones de las Juntas de Acción Comunal. Construyéndose así, otra especie de tejido social alrededor de estas personas, las cuales inscriben a la comunidad en otro tipo de redes con la ciudad.

En esta primera parte de la encuesta, que imbrica al barrio, los eventos y fiestas que se realizan en estos, son importantes aspectos de análisis, ya que permiten sugerir dos momentos en el tiempo de las personas encuestadas. La añoranza y la idea de un pasado mejor, algo casi glorioso y nada comparable con la actualidad, evidencia que los procesos de comunidad atraviesan momentos de crisis, en donde las nuevas generaciones no parecen estar interesadas por los distintos problemas y necesidades que pueda presentar el barrio: *no sé, no se realizan, la verdad no tengo ni idea*, es una de las repuestas más frecuentes. Conllevando a la pérdida de valores y el sin freno que parece ser el sello de las juventudes, a los que podríamos llamar habitantes virtuales⁶ del barrio, puesto que sus únicos vínculos son de parentesco, y los sentidos de referencia con el barrio empiezan a ser reemplazados por “espacio superiores” como el centro histórico, centros comerciales, y algunos barrios pre-escritos.

Sin embargo, es de importancia anotar como estos espacios (religiosos, deportivos, políticos, cívico-comerciales), además de señalarse en las repuestas como esos momentos de comunidad, luego son observados como propicios para la violencia y las riñas.

⁶ Actúa como concepto de oposición a lo real.

BITÁCORA SOCIALIZACIÓN DE ENCUESTAS

Tabla N° 1: Grupo N° 1. Preguntas 1 a 4

¿Si usted tendría que llevar de visita a sus familiares o amigos, a qué lugares del barrio los llevaría?

¿Qué eventos importantes del barrio recuerda? ¿Por qué?

¿Qué lugares, sitios, objetos e incluso personas del barrio o de la ciudad, le parecen importantes? ¿Qué piensa o siente al respecto?

¿Qué no le gusta del barrio?

B	Respuestas	Observaciones
BLAS DE LEZO	<ul style="list-style-type: none"> - Existe la opinión generalizada de que no hay lugares en el barrio para visitar. - Los lugares para mostrar serían la iglesia, la cervecería, la casa, la ciudad, los centros comerciales, e incluso otros barrios. - Los puntos de referencia y los sitios importantes son los mismos, y además la droguería y la papelería. - Los eventos más recordados son los cerveceros y las ciclo vías, algún concierto en el York o el club de amigos. - Diciembre, vacaciones de julio, fiestas de noviembre, Semana santa o la visita de algún político importante, son los momentos para recordar. - Los personajes importantes son Arufo Miranda y Juan López, algún profesional, los vecinos colaboradores...algunos deportistas como Petaca Rodríguez y Bernardo Caraballo. - Problemas de las calles, inoperancia de la Junta de acción comunal. La cuneta de la avenida es peligrosa, sucia. El parque se mira como un espacio para el consumo de vicios. - Se presentan opiniones encontradas sobre el York, el Coreano, la Cervecería y el estadio, e incluso sobre las pandillas. Algunos jóvenes dicen que las pandillas cuidan a la gente del barrio. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se presenta una suerte de negatividad inicial al responder las preguntas, no hay nada para mostrar, nada para festejar, para recordar, pero luego se hace una acotación aclaratoria. -Males del barrio asociados a los lugares de expendio de licores, y a los jóvenes. - El espacio público, los parques como sitios peligrosos y feos. - Falta de vida comunitaria, que sea construida desde un ideal de civismo. - Inseguridad que llega de los barrios vecinos. - Pasado mejor del barrio. - Vecinos profesionales, deportistas y personas caritativas. - Fiestas religiosas y cívico-comerciales y eventos deportivos.

OLAYA HERRERA	<ul style="list-style-type: none"> - Los escenarios deportivos, la vía perimetral, el Colegio Juan Felipe Nery, la zona rosa y la casa de la justicia son los referentes para mostrar. - Se recuerda la fundación del CAI, el día que Débora ganó el reinado popular, los Centroamericanos, el día que murió el Yonki, los reinados, los bingos, el día de la Virgen del Carmen y el día de las madres. - Un intento de accionar comunitario, que sirvió para demostrar que “con la gente del barrio no se puede”. - Los hermanos Cabrera porque salieron del barrio. - Un boxeador llamado Julio Llerena. - El parque 11 de noviembre porque allí fuman, atracan, matan. 	
TORICES	<ul style="list-style-type: none"> - La mayoría de los moradores responde que no hay nada bonito, pero al mismo tiempo decían que el parque de Torices, la parroquia, las calles pavimentadas, el Colegio y “nuestra clínica Vargas”. - Además las playas y la avenida Santander se pueden mostrar. - Otro dice “en la invasión eso es muy bonito, esta arborizado y fresco”. - Se recuerda la Navidad, porque antes hacían eventos y le daban regalos a los niños. - Noviembre, pero antes porque ahora es muy peligroso, también se hacían tómbolas y eventos deportivos. - En la década de los cincuenta, eran buenas las fiestas de San José. - La inauguración de la carrera 14, porque vino Belisario Betancourt. - Carlos Díaz, porque pavimento varias calles, el sacerdote, Eliseo Herrero “el rey del trabalenguas”, y la señora Úrsula Misa Recuero, por caritativa. - La iglesia. - Desagrada el sector de la invasión y el parque, por los marijuaneros. - Hay consenso en que se está dañando el barrio en “el pedacito donde se mantienen muchos pelaos fumando, ladrones y atracadores, personas peligrosas”. 	

	<ul style="list-style-type: none"> - La invasión “esa de allá, allí hay mucho mandro”. - “El personal de fuera que viene hacer maldad al barrio”. - “El tráfico de ahora”. 	
--	---	--

BITÁCORA SOCIALIZACIÓN DE ENCUESTAS		
<p>Tabla N° 2: Grupo N° 2. Preguntas 5 a 6</p> <p>¿Qué época del año le gusta más del barrio o de la ciudad? ¿Cómo se preparan para las fiestas del barrio o de la ciudad? ¿Qué tiempo le dedican a esos eventos, qué recursos aportan...?</p>		
B	Respuestas	Observaciones
BLAS DE LEZO	<ul style="list-style-type: none"> - Diciembre, las fiestas de noviembre y las fiestas de la Virgen, son las épocas más recordadas. - No hay información ni participación certera de cómo se organizan las fiestas. - Algunos creen que la fiesta de la Virgen de Nuestra señora de la Consolata la preparan las monjas. - Para el 16 de julio se hacen rifas, jornadas de deporte y bingos. - En diciembre se decoran las calles y las casas; cada familia da una cuota. Se empieza a organizar desde el 28 de noviembre, hasta el 8 de enero. 	<ul style="list-style-type: none"> - Organización religiosa de las fiestas. - Las fiestas como espacio de problemas, por eso se han perdido. - Algo pasado. - Predomina la filiación con las festividades del último trimestre del año, y se indican con insistencia las festividades religiosas. - La organización de las fiestas es un misterio.
OLAYA HERRERA	<ul style="list-style-type: none"> - Semana santa, noviembre, diciembre y octubre, porque es la fiesta de los niños. - Recuerdan como preparaban las fiestas con actividades, tómbolas, reinados infantiles, bingos y ciclo vías. Ahora ya no se celebra nada porque siempre se forman problemas. - Para las fiestas navideñas decoran las calles, pero cada quien por su parte. - Es importante la festividad de la Virgen del Carmen. 	<ul style="list-style-type: none"> - Para algunos habitantes simplemente no hay fiestas en el barrio. - Poca participación de la comunidad.

TORICES	<ul style="list-style-type: none"> - La Navidad. - Las fiestas para niños en diciembre, un campeonato de fútbol, las fiestas de San José el 19 marzo, y de la Virgen del Carmen. - No sabe cómo se preparan. - Algunos piensan que el barrio no tiene fiestas. - No hay unión “la gente es yoista”. - Los curas organizan las actividades. 	
----------------	--	--

BITÁCORA SOCIALIZACIÓN DE ENCUESTAS

Tabla N° 3: Grupo N° 3. Preguntas 7 a 13

- ¿Qué lugares, monumentos o estatuas, le gustaría destruir?
- ¿Qué piensa del centro histórico?
- ¿Qué sitios o monumentos de la ciudad conoce?
- ¿Cuál es el sitio histórico de Cartagena que le parece más importante?
- ¿Cómo organizaría un tour por la ciudad?
- ¿Qué monumentos de la ciudad ubica, y qué relación tiene con la historia real de los mismos?
- ¿Con qué personajes de la historia de Cartagena se identifica?

B	Respuestas	Observaciones
BLAS DE LEZO	<ul style="list-style-type: none"> - Bernardo Caraballo, Carlos Petaca Rodríguez y Luís Alberto Payares Villa (periodista). - “No se entiende el sentido del parque Apolo y lo de la casa de Rafael Núñez, deberían quitar los Pegasos porque eso no tiene historia”. - “La India deberían colocarla donde estaba”. - “La India Catalina era de la vida fácil”. - Molesta que muevan los monumentos porque “incluso quien sabe que chanchullo hay detrás de eso”. - Los monumentos hay que cuidarlos porque la ciudad vive del turismo. - Para la mayoría el centro histórico es Cartagena y eso es todo, y los cambios que le han hecho, lo han mejorado para mostrarse mejor, como lo más importante, como un garante del turismo. - Habría que mostrar la otra cara de Cartagena: al barrio Nelson Mandela y la inseguridad. - El centro está descuidado, lo orinan. Deben ser los militares retirados los que lo protejan con una malla. 	<ul style="list-style-type: none"> - La reacción de la gente en la pregunta ocho, es de inconformidad, puesto que implica acabar con el patrimonio, con la historia de la ciudad, incluso hasta le agregarían otros monumentos con relación a la tradición deportiva de la ciudad. - Polaridad en la identificación de los espacios, según principios hegemónicos. - Los personajes integrados a los imaginarios de los habitantes como representativos de la ciudad, son por lo general políticos, personajes de la historia local, y deportistas.

	<ul style="list-style-type: none"> - Se quiere construir una Cartagena proyectada a nivel internacional, en el Centro de Convenciones. - El centro histórico al lado de barrios como Manga y Bocagrande, son leídos positivamente. - Reconocen la historia de Cartagena, la colonia, la esclavitud, el Castillo y el Centro de Convenciones. - Hay quienes se identifican con Blas de Lezo, el cabildo de Getsemaní, la India, Rafael Núñez por su importancia histórica, Nicolás Curi porque ayudo a pavimentar y ayudaba a los pobres, Antonio Arévalo, Simón Bolívar, Vicente Martínez Martelo, San Pedro Claver, por su papel con los esclavos, la Chechi Baena y Luis Carlos López. - Piensan a García Márquez como personaje de Cartagena. 	<ul style="list-style-type: none"> - Es sistemática la referencia a figuras de la política local, como la del alcalde. - La gente propone descentralizar los monumentos para devolvérselos a la ciudad. - Hay emociones negativas marcadas hacia ciertos espacios y sitios de la ciudad, como algunos barrios y monumentos por inmorales e inútiles, respectivamente. -La mayoría de las personas dice que conocen la historia pero no manejan las fechas.
OLAYA HERRERA	<ul style="list-style-type: none"> - El Castillo de San Felipe, la India, las murallas, las botas. - Mostrarían el centro amurallado, las playas y los parques del centro. - No recuerdan la historia de los monumentos, no la conocen. - Pedro de Heredia, Rafael Núñez, Gabriel García Márquez, Simón Bolívar y la India. - Algunos destruirían la India Catalina por traidora, es desagradable, “nos vendió a los españoles, cualquiera que no sepa de la India esta fregao”. - Dicen conocer los monumentos, en especial el Castillo de San Felipe, porque representa nuestra ciudad, historia y fundadores; el Parque Centenario porque es muy lindo y hermoso; la torre del reloj. - Están poniendo muchos monumentos juntos, por ejemplo las botas viejas, el Castillo San Felipe, el monumento a Blas de Lezo, están todos en un mismo lugar. El monumento a Pedro de Heredia debería estar donde está el de la India porque él fue quien fundó a la ciudad. Las bóvedas son buenas y allí hay fuente de trabajo. 	

	<p>El palacio de la Inquisición en la plaza de Bolívar. Las murallas por el paisaje, por lo bonito y la importancia que tuvieron para la ciudad.</p> <p>- Orlando Cabrera, Rafael Núñez, Joe Arroyo, Nicolás Curi, el Cuchilla, Pedro Heredia y Pedro Romero.</p>	
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">TORICES</p>	<ul style="list-style-type: none"> - “La Media luna le parece una grosería porque hay puro vándalo y prostituta”. - “Hay que destruir la India porque hay donde la pusieron parece un submarino”. - “Del patrimonio cultural, lo que tenemos para mostrar es la India, porque es lo que más admira la gente cuando viene. El cerro de San Felipe, las murallas y por allá por donde se hacen los barcos, la gorda, las botas, la playa, las murallas el mar y todo el centro”. - “El San Fernando de Bocachica es una construcción bonita pero abandonada”. - “Las botas por el discurso que hay con ellas”. - “Conocer más sobre los africanos, su vida y como los trataron los españoles”. - “Blas de Lezo”. - “Nicolás Curi, por haber sido alcalde dos veces”. - “Los que lucharon como don Pedro Heredia”. - Se destruiría el reloj floral porque no da la hora, no hace nada. - “A Pedro Heredia porque él no fue ningún fundador ni pacificador, sino un saqueador, y el monumento a Cristóbal Colón. América ya había sido descubierta por otros”. - “Reduciría la cantidad de estatuas que le han hecho a Simón Bolívar”. - Sensibilizar a la comunidad y para ello hay que descentralizar a los monumentos, hay que llevarlos a los barrios. 	

¿Qué tan nuestro es?

Como dijimos, el otro foco del análisis fue la identificación entre “la ciudad” y el centro histórico, para develar las correspondencias y contradicciones con la amplia red monumentaria, al observar cuánto lo ocupan o se apropian físicamente del mismo, en sus recorridos frecuentes o desplazamientos. En este bloque de preguntas, encontramos aspectos necesarios para la comprensión de respuestas como: *yo ya no voy al centro, la verdad*

voy cada mes, solo cuando necesito hacer algunas diligencias. También podemos referenciar las opiniones de estos ciudadanos en relación a los monumentos del centro de la ciudad, tales como, el cerro de San Felipe, las botas viejas, las murallas y la India Catalina; que son pensados como sitios lejanos a su cotidianidad. La conclusión, es que las referencias al centro histórico son enunciadas desde la distancia de un “sujeto” popular que lo visita muy de vez en cuando. Hecho que interpretamos como el triunfo simbólico (y claro, muy concreto) de quienes se apropian cada vez más de las ventajas de la condición de patrimonio histórico y de los recursos ambientales de Cartagena, en detrimento de sus propios habitantes. Como se aprecia en los cuadros, ninguno de los entrevistados se imagina al centro como un sitio disponible cotidianamente, y mucho menos para vivir en él. Lo cual contrasta con al auge y la especulación inmobiliaria del mismo y de la zona norte, que se vende por su proximidad, por una vía que evita el contacto visual con esos barrios populares. De acuerdo con nuestro estudio, el cartagenero promedio ve a su propia ciudad como un turista, pero sin las ventajas y prerrogativas de mínimo bienestar que se ve obligado a “conceder” al mismo; un sitio para pasear y ver lo que no se ve en su barrio. El cuestionario permitió revelar la profunda inconsistencia entre una cartageneridad orgullosa de unos referentes que en realidad le son ajenos e inculcados, y los referentes que defiende, pero que insidiosamente le dejan al margen de la misma.

BITÁCORA SOCIALIZACIÓN DE ENCUESTAS		
<p>Tabla N° 1: Grupo N° 1. Preguntas 1 a 4</p> <p>¿Si usted tuviera que llevar de visita a su familia o amigos, a qué lugares del barrio los llevaría?</p> <p>¿Qué eventos importantes del barrio recuerda? ¿Por qué?</p> <p>¿Qué lugares, sitios, objetos e incluso personas del barrio o de la ciudad, le parecen importantes? ¿Qué piensa o siente al respecto?</p> <p>¿Qué no le gusta del barrio?</p>		
B	Respuestas	Observaciones
CHILE	- Los sitios que se señalan son los estaderos, casetas, espacios religiosos, culturales y deportivos. Además se incluye Los Cerros como algo para mostrar.	- Para mostrar las personas prefieren estaderos. - Se ironiza sobre algunos espacios vecinos peligrosos, como algo para mostrar.

	<ul style="list-style-type: none"> - La celebración del cumpleaños del barrio, la navidad de antes, actos políticos y visitas de las reinas de belleza. - Los vecinos, las autoridades civiles y religiosas. - El supermercado, el hogar infantil y el parque de la virgen. - El barrio es amañador y festivo/ - El barrio es peligroso e inseguro. - Los metedores de vicio, los estaderos, los sectores violentos, las pandillas, la inseguridad, los atracos, las rivalidades entre los sectores, el ruido, los problemas de transporte y el chisme. 	<ul style="list-style-type: none"> - Se rememora un pasado glorioso del barrio, lleno de civismo y solidaridad. - Profundos sentidos de negatividad se le imprimen a la actualidad del barrio. - Se marcan emociones que permiten entrever un habitante que se siente sitiado por la inseguridad, asustado por el crecimiento y comercialización criminal del barrio.
EL SOCORRO	<ul style="list-style-type: none"> - El Sao, el parque, la cancha de softball, la iglesia, al “gran combo” lugar de comidas rápidas y las calles. - La ciclo vía, los 40 años del barrio, los carnavaletos del socorro que eran muy chéveres, y los campeonatos interplanos. - Los banditos del Socorro. - El día de la Virgen del Carmen, porque hacen procesión. - El festival de gaitas es un evento cultural “sano”. - Los campeonatos de softball, tipo empresarial. - Los centroamericanos de softball femenino que se hacían antes. - La iglesia, los vecinos del barrio, el puesto de salud, el CAI móvil, la iglesia. - Las canchas, el parquecito de la iglesia y la canalita, son usados por los drogadictos, que durante la noche se sientan a fumar allí. - La bulla de las discotecas y los cerveceros en el parqueadero, por las que se forman. - La inseguridad, el ambiente feo por la “Poison”. - “Desde que pusieron el CAI móvil eso ha cambiado”. 	

BITÁCORA SOCIALIZACIÓN DE ENCUESTAS		
<p>Tabla N° 2: Grupo N° 2. Preguntas 5 a 6 ¿Qué época del año le gusta más del barrio o la ciudad? ¿Cómo se preparan para las fiestas del barrio o la ciudad? ¿Qué tiempo le dedican a esos eventos, qué recursos aportan?</p>		
B	Respuestas	Observaciones
CHILE	<ul style="list-style-type: none"> - Diciembre porque preparan fiestas entre los vecinos, se ve la unión, adornan la calle y participan en el concurso de la emisora. También Semana santa, junio y noviembre. - Cada quien se pone de acuerdo con lo que va aportar. - La autoridades comunales y religiosa organizan las fiestas con el apoyo de la comunidad, realizando bingos, recolectas y donaciones. - No se organiza nada. 	<ul style="list-style-type: none"> - Épocas como diciembre, las vacaciones y las festividades locales tienen un fuerte arraigo en la comunidad. - Se presentan imaginarios encontrados sobre las fiestas entre los dos barrios: o no se hace nada por falta de civismo, o en realidad si se hace.
EL SOCORRO	<ul style="list-style-type: none"> - En diciembre se unen los vecinos en la novena, viene gente de todos lados, se arreglan las calles y se hacen fiestas entre vecinos. Se organizan y cada vecino pone algo y recogen para la comida - Antes, noviembre por el bandito y la guerrita de buscapiés, aunque dicen que era muy violento. - En noviembre recogen fondos para los reinados. 	

Muchos encuestados literalmente poseen un desconocimiento sobre el significado de algunos monumentos. Está quien por ejemplo no entiende el sentido del parque Apolo y la casa de Rafael Núñez, otros dicen que deberían quitar los Pegasos porque eso no tiene historia, y otros dicen que a la India deberían de colocarla donde estaba antes. No obstante, estas posturas más allá de revelar el desconocimiento de la historia oficial de la ciudad por parte de algunos habitantes, también revela el poco sentido de pertenencia, y que estos no tienen gran valor en su vida cotidiana. De manera que, la memoria histórica que se ha querido construir en la ciudad a través de los grandes nombres y grandes héroes, y que nos recuerdan ese pasado heroico, tiene muy poco sentido para la mayoría de habitantes de los sectores populares de la ciudad.

En consecuencia, las narrativas de Cartagena están mediadas por la fragmentación de sus espacios y de su memoria histórica. La ciudad y la memoria se extienden como otro campo de conflictos, en donde el juego de la legitimidad y poder, trasluce de nuevo. Por ende, mediante este informe, la investigación *Monumentos y conflictos en la construcción de identidades e imaginarios en Cartagena de Indias: hacia un inventario simbólico*, pretende colocar algunos de los puntos de discusión que giran en torno al tema de la representación y construcción de la memoria en la ciudad de Cartagena, y las historias fragmentadas de fondo, al igual que las retóricas del caminante que deja huellas enunciativas en cada geografía que recorre.

Como expresamos antes, en esta ocasión y por razones de espacio, hemos querido ante todo proveer datos y observaciones que permitan a quien quieran disponer de los mismos, para adelantar sus propios estudios o conclusiones. Por lo pronto, con base en todo lo anterior, buscaremos en ensayos posteriores relacionar la diversidad de narrativas que sustentan y que ponen en marcha la red monumental de Cartagena, con las políticas culturales que las materializan; pero también con las construcciones identitarias y con los imaginarios urbanos que los habitantes de la ciudad hacen de los mismos. Esto es, cómo los ciudadanos cartageneros los leen, los apropian, rechazan o confrontan, a partir de sus propias vivencias, memorias históricas, matrices culturales, o en la manera cómo proponen sus propias apuestas.

Bibliografía

Bourdieu, P. (1998). *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Santillana.

_____ (2003). *Un arte medio*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili.

Cunin, E. *Identidades a flor de piel. Lo negro entre apariencias y pertenencias: categorías raciales y mestizaje en Cartagena*. Bogotá: ICANH-OCARIBE.

De Guy, P., Hall, S., et al. (1997). *Doing cultural studies. The story of the Sony walkman*. The Open University.

Donoso, P. (1993). *Álbum Cartagena de indias. 20 Enero de 1533- 20 Enero de 1933*. Bajo los auspicios de M^a Inmaculada.

Elías, N. (1998). *La civilización de los padres y otros ensayos*. Bogotá: Norma.

- García, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Gauthier, G. (1982). *Veinte lecciones sobre la imagen y el sentido*. Madrid: Cátedra.
- Hall, S. (1993). *Representations: Cultural representations and signifying practices*. Great Britain: Open University.
- Lemaitre, A. (1990). *Estampas de la Cartagena de ayer*. Cartagena: Espitia Impresores.
- _____(1949). *Corralito de piedra*. Cartagena: Editora Bolívar.